PROVISIONAL

E/2007/SR.18/Add.1
17 de marzo de 2009

ESPAÑOL

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 2007
Serie de sesiones de alto nivel

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 18ª SESIÓN (SEGUNDA PARTE)*

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra
el miércoles 4 de Julio de 2007, a las 15.00 horas

Presidente : Sr. DAVIDE (Filipinas) (Vicepresidente)
más tarde : Sr. ČEKUOLIS (Lituania) (Presidente)

SUMARIO

Examen ministerial anual sobre el tema: fortalecimiento de la labor para erradicar la pobreza y el hambre, entre otras cosas mediante la alianza mundial para el desarrollo * (*continuación*)

Debate general sobre el tema del Examen Ministerial Anual (*continuación*)

* El acta resumida de la primera parte de la sesión lleva la signatura E/1997/SR.18.

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.07-63156 (S) NY.07-52938 (S)

En ausencia del Sr. Čekuolis (Lituania), el Sr. Davide (Filipinas), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

La parte del debate resumida en la presente acta comenzó a las 18. 15 horas.

Examen ministerial anual sobre el tema: fortalecimiento de la labor para erradicar la pobreza y el hambre, entre otras cosas mediante la alianza mundial para el desarrollo (continuación)
(E/2007/71, E/2007/81 y E/2007/CRP.5)

Debate general sobre el tema del Examen Ministerial Anual (continuación)

El Sr. Singh (India), tras hacer suya la declaración formulada por el Pakistán en nombre del Grupo de los 77, dice que el objetivo de erradicación de la pobreza y el hambre debe ser el principio rector de todas las estrategias de desarrollo. El crecimiento económico y la reducción de la pobreza de muchos países en desarrollo no han beneficiado a todas las regiones y grupos de población. Como destaca el informe del Secretario General (E/2007/71), los vínculos entre crecimiento económico y reducción de la pobreza son complejos y únicos en cada país. Se desprende de ello que la asistencia para el desarrollo debe ser suficientemente flexible para que cada país receptor pueda adecuar sus propias estrategias de desarrollo a sus circunstancias particulares. Además de la asistencia oficial para el desarrollo, la cooperación internacional debe incluir condiciones de comercio propicias, transferencia de tecnología en condiciones preferenciales y la reforma de las instituciones financieras internacionales.

La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) es un recurso esencial para los países en desarrollo pues se requieren inversiones públicas concretas antes de que pueda producirse un crecimiento autosostenible con inversiones del sector privado. Por tanto, preocupa a su país que, a pesar de los compromisos contraídos por los donantes, la asistencia oficial para el desarrollo se redujo en el curso de 2006 a un nivel muy inferior al de la meta convenida del 0, 7% del ingreso nacional bruto (INB). Además, a medida que el componente de alivio de la deuda de la AOD se reduce debido a la progresiva aplicación de la condonación de la deuda, se requerirán nuevos fondos adicionales simplemente para mantener la AOD en sus niveles actuales.

Su Gobierno acoge con satisfacción la declaración del Secretario General de que se tomarán medidas para asegurar una mayor representación de los países en desarrollo en las instituciones financieras internacionales. Es necesario reafirmar la función que deben desempeñar las Naciones Unidas en la incorporación de una dimensión de desarrollo en la formulación de políticas económicas y debe haber una interacción más efectiva para tal fin entre el Consejo y las instituciones de Bretton Woods.

La experiencia de la India en materia de erradicación de la pobreza y el hambre ha puesto de relieve el valor de una “estrategia de crecimiento inclusivo” que incluya mayores inversiones en infraestructura rural y agricultura, mayor disponibilidad de crédito para los agricultores, programas para promover el empleo rural, aumento de los gastos públicos en salud y educación, inversiones en renovación urbana, programas para empoderar a los grupos desfavorecidos, programas de alimentos por trabajo y planes para poner los alimentos al alcance de los hogares a precios asequibles.

Un Consejo Económico y Social fortalecido desempeñará un papel crucial en la promoción de la cooperación internacional para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo por alcanzar las metas de desarrollo convenidas internacionalmente, incluida la erradicación de la pobreza y el hambre.

El Sr. Neritani (Albania), tras hacer suya la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, acoge con satisfacción el hecho de que la pobreza absoluta siga reduciéndose en el mundo, pero subraya la necesidad de tomar medidas nacionales concertadas para hacer frente a los graves problemas del África subsahariana . Su Gobierno también considera que la erradicación de la pobreza y el hambre requieren un progreso simultáneo, con métodos mensurables e indicadores, en todos los ámbitos relacionados con sus causas multidimensionales.

La experiencia de Albania ha demostrado el valor de los países donantes y los organismos que trabajan para complementar la labor de los países receptores en el marco de un sistema de planificación integrada acorde con un programa mundial (objetivos de desarrollo del Milenio), un proceso regional (integración de la Unión Europea y la OTAN) y una estrategia de desarrollo nacional. En lo que respecta a la reducción de la pobreza, Albania ha podido

transformar gradualmente, con la asistencia de los donantes, el grave problema de los barrios de tugurios y los asentamientos extralegales en un proceso de genuino desarrollo urbano. Este resultado se ha logrado mediante un enfoque que combina aspectos económicos y empresariales, derechos humanos y democracia mediante empoderamiento con consideraciones de orden público.

Aunque su Gobierno conviene en que cada país tiene la responsabilidad primordial de su propio desarrollo, se interesa en el proceso de diálogo, implícito en la noción de alianza mundial. En el plano nacional, ha hecho impresionantes progresos para afianzar una asociación en los ámbitos de la buena gobernanza, la lucha contra la corrupción y la justicia social. Además, ha elaborado planes de acción nacionales para reducir la degradación ambiental, contribuyendo de ese modo a los esfuerzos mundiales para hacer frente a un problema que no conoce fronteras. Desde el punto de vista internacional, su país se ha incorporado en una nueva alianza mediante la firma de un acuerdo de estabilización y asociación con la Unión Europea, y se ha propuesto para ser de los primeros países en aplicar el proyecto piloto “Una ONU”. Su Gobierno reafirma que se compromete a seguir cumpliendo sus obligaciones nacionales con respecto a los objetivos de desarrollo del Milenio y participar al mismo tiempo en una alianza mundial constructiva con el mismo fin.

El Sr. Čekuolis (Lituania), Presidente, ocupa la Presidencia.

El Sr. Majoor (Países Bajos), tras hacer suya la declaración formulada por el Portugal en nombre del Unión Europea, dice que el alivio sostenible de la pobreza es la meta fundamental de la cooperación para el desarrollo de los Países Bajos. El problema de la pobreza no puede resolverse si no se tienen en cuenta todos los objetivos de desarrollo del Milenio. En algunas partes del mundo la pobreza extrema apenas se reduce pese a las tasas impresionantes de crecimiento económico. Se deduce, pues, que mayores inversiones en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio no necesariamente significa que se favorecerá a los pobres. Dado que los pobres tienden a beneficiarse menos de la asistencia que los grupos de ingresos medios y altos, su Gobierno considera el crecimiento a favor de los pobres e incluso una de las prioridades de su cooperación para el desarrollo.

Observando que la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio en su conjunto es una responsabilidad compartida por los países desarrollados y los países en desarrollo, el orador dice que los Países Bajos toman muy en serio la responsabilidad concreta que incumbe a los países desarrollados de establecer una alianza mundial para el desarrollo (objetivo 8 del Milenio). Los Países Bajos prestan una importante asistencia para el desarrollo y durante muchos años han aportado el 0,8% de su ingreso nacional bruto (INB) a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Reconociendo que se requiere mayor ayuda internacional a fin de que los objetivos de desarrollo del Milenio se alcancen para 2015, los Países Bajos han pedido a todos los países desarrollados que aumenten su AOD para llegar a la meta mínima del 0,7% del ingreso nacional bruto (INB). Sin embargo, también debe reconocerse la creciente contribución de la comunidad internacional al apoyo de la paz y la seguridad y la asistencia humanitaria. Una condición necesaria para el desarrollo a largo plazo es el logro de la estabilidad y la eliminación del sufrimiento humano.

No sólo es importante la cantidad de la asistencia, sino también su calidad. La Declaración de París proporciona el marco dentro del cual su país se esfuerza por mejorar la eficacia de la ayuda. Los Países Bajos se empeñan en adecuar la asistencia que prestan a las políticas de los países receptores y, en la medida de lo posible, a sus estructuras. Los gobiernos no pueden alcanzar solos los objetivos de desarrollo, y los Países Bajos seguirán movilizándolo toda una variedad de asociados en la cooperación internacional, incluidas organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, sindicatos y particulares.

Una alianza mundial para el desarrollo sostenible no es viable sin un amplio apoyo público en los países donantes, el cual no puede darse por sentado. La opinión pública holandesa se ha vuelto más crítica, y se ejerce una creciente presión sobre el Gobierno para que rinda cuentas de la forma en que se emplea la asistencia para desarrollo. No puede sobrestimarse la importancia de considerar la buena gobernanza como condición de la asistencia para el desarrollo, y tanto la gestión de los resultados en materia de desarrollo como la rendición de cuentas son cada vez aspectos más importantes del alianza mundial para desarrollo. Esas consideraciones orientan las decisiones de su país sobre cómo y dónde asignar los recursos de la

cooperación para el desarrollo, necesariamente limitados.

El Sr. Cabral (Guinea Bissau) dice que el espíritu de cambio y renovación que reina durante el período de sesiones sustantivo es fundamental para preservar la credibilidad del Consejo y asegurar que desempeñe la función que le confía la Carta de las Naciones Unidas. Los miembros del Consejo deben asumir su responsabilidad colectiva de producir un cambio real para que quienes más sufren en el mundo puedan beneficiarse de la labor colectiva del Consejo.

El orador comparte las preocupaciones y frustraciones expresadas durante el debate en relación con la situación en África y, en forma general, el empobrecimiento y desesperación que caracteriza a muchos países del mundo. Aunque en términos generales el planeta se ha convertido en una aldea en la cual el crecimiento genera considerable riqueza y progreso, la riqueza sigue distribuyéndose en forma desigual e injusta. El Examen Ministerial ofrece una valiosa oportunidad de convenir medidas y mecanismos, proponer nuevas ideas y, de ser necesario, poner en tela de juicio las prácticas del pasado.

El mundo desarrollado y el mundo en desarrollo tienen responsabilidades compartidas. Cabe señalar que ningún país, por generoso que sea, está dispuesto a prestar asistencia sin garantías de cómo se usarán los recursos. Los países receptores tienen que ganarse la confianza de los países donantes formulando con rigor sus planes y rindiendo cuentas de su ejecución. Además es fundamental que reconozcan sus deficiencias y los fracasos del pasado para que pueda haber innovación y progreso. Deben sentar nuevas bases para que un genuino desarrollo promueva la democracia y el estado de derecho a fin de que cada ciudadano se sienta no sólo libre sino también responsable en parte por la vida de la comunidad.

Observando que la sesión del Consejo tiene lugar el Día de la Independencia, el orador rinde homenaje a los valores de la libertad y la democracia consagrados en la Constitución de los Estados Unidos y compartidos ampliamente en todo el mundo. En nombre de sus valores, los Estados Unidos deben comprender las aspiraciones de los países en desarrollo, reconociendo la complejidad del mundo actual y el peso de la economía norteamericana en la economía mundial. Su preponderancia implica la responsabilidad de trabajar constructivamente para

promover el bien común en un mundo interdependiente en el cual se prospere o se fracase al mismo tiempo.

Los países en desarrollo, por su parte, no deben olvidar que tienen en última instancia la responsabilidad de su propio desarrollo, que debe basarse en sus propias culturas y enriquecerse con las aportaciones exógenas apropiadas. Con todo, los países en desarrollo necesitan los recursos de los que depende el progreso, y éstos sólo pueden obtenerse mediante la asistencia del mundo desarrollado. El orador pide a los países donantes que comprendan la situación de los países en desarrollo y reconozcan que éstos necesitan fondos en forma rápida, previsible y a través de procedimientos menos complejos. Espera que el nuevo espíritu que se ha puesto de manifiesto en las deliberaciones del Consejo se traduzca en un enfoque más inclusivo y dinámico para abordar la cooperación para el desarrollo y se refleje en una Declaración Ministerial que vaya más allá de la mera expresión intenciones.

El Sr. Weisleder (Costa Rica), tras hacer suya la declaración del Grupo de los 77, dice que las deliberaciones de la serie de sesiones de alto nivel y en particular la Declaración Ministerial deben reflejar un consenso no solamente en lo que respecta a la erradicación de la pobreza en el mundo sino también sobre la forma de hacerlo lo más rápidamente posible. Lamentablemente, todos están de acuerdo en los objetivos, pero no hay acuerdo sobre los medios. Como resultado de ello, se ha empleado demasiado tiempo y esfuerzo en cuestiones que no son prioritarias. Todos los interesados deben dejar de lado consideraciones de poder y prestigio y centrarse en el logro de un consenso basado en la mayor variedad posible de experiencias. Es inadmisibles que alguien que pueda ser liberado del hambre y la pobreza siga sufriendo porque los miembros de la comunidad internacional son incapaces de superar obstáculos mezquinos

La comunidad internacional ha progresado en la lucha contra los flagelos de la pobreza y el hambre. El acuerdo sobre los objetivos de desarrollo del Milenio representa un progreso sin igual para la humanidad: existe un plan para alcanzar un conjunto de objetivos encaminados a crear un mundo mejor. El logro es importante, pero no suficiente. En un mundo que ha producido un caudal de riqueza sin precedentes, no hay excusas para condenar a la pobreza y la privación a los que nacen en sociedades que los excluyen o marginan o en países donde la pobreza está generalizada a causa de

la falta de recursos o la excesiva explotación y el saqueo de los recursos o la incapacidad de establecer formas de gobernanza que permitan la realización del potencial de todos los habitantes. La mente y la conciencia de todos los miembros de la comunidad internacional deben centrarse en la tarea de descubrir o concebir medios para poner fin a esos problemas.

Costa Rica, un país sin ejército, ha desarrollado un modelo social que permite que sus ciudadanos gocen de un mayor nivel de desarrollo humano del que cabría esperar por sus ingresos medios. Con todo, el 20% de su población aún vive en la pobreza, y la mitad de esa cifra, en condiciones de extrema pobreza. Por tanto, no tiene el propósito de vanagloriarse de los logros de su país sino de reafirmar su interés en aunar fuerzas en una empresa mundial para hacer llegar a los desfavorecidos los beneficios que muchos ya disfrutaban. Costa Rica espera que el Consejo fortalecido se convierta en un instrumento efectivo para reconquistar la confianza que los pueblos de todo el mundo han puesto las Naciones Unidas.

El Sr. Muharemi (Observador de Croacia) acoge con satisfacción el mejoramiento de la coordinación entre el sistema de las Naciones Unidas y otras instituciones multilaterales financieras, comerciales y de desarrollo en apoyo del crecimiento económico sostenido, teniendo presente que el progreso sólo puede facilitarse mediante la armonización de esfuerzos en los planos internacional y regional.

Croacia, que tradicionalmente ha dirigido la mayor parte de su cooperación a la Europa sudoriental, ha puesto de manifiesto su interés en participar más activamente en el proceso de consolidación de la paz en todo el mundo y apoyar las actividades operacionales para el desarrollo de las Naciones Unidas. Croacia ha dejado de ser un país receptor y ha empezado a transformarse en un país donante, tanto en el plano regional como internacional. Actualmente está formulando una estrategia concreta de cooperación para el desarrollo, y en 2006 ejecutó proyectos de asistencia para el desarrollo por valor de 16 millones de dólares.

La activa participación en los esfuerzos internacionales de financiación para el desarrollo es una responsabilidad compartida por todos, incluidos los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Si la comunidad internacional aúna fuerzas, todavía es posible alcanzar para 2015 los objetivos de desarrollo

del Milenio, progresar en la lucha contra la pobreza y el hambre y construir una verdadera alianza para el desarrollo.

El Sr. Eguiguren (Observador de Chile) dice que la revitalización de los principales componentes del sistema de las Naciones Unidas es importante para aumentar el bienestar de todos los pueblos. El desarrollo presupone la existencia de instituciones sólidas y eficaces, tanto nacionales como internacionales. El lanzamiento del Examen Ministerial y el Foro para el Desarrollo han restituido el Consejo al lugar que le corresponde, es decir, el centro de las preocupaciones sociales y económicas del mundo.

El tema del Examen Ministerial no podría haberse elegido mejor. El hambre y la pobreza son fenómenos mundiales, con dimensiones ambientales, culturales y sociales. Es imposible concebir una sociedad justa en la cual los seres humanos sigan muriendo a causa del hambre. Resulta perturbador pensar que casi 840 millones de personas en todo el mundo sufren de hambre y que unas 25.000 mueren por esa causa cada día. En América Latina, 205 millones de personas siguen viviendo en la pobreza. El informe del Secretario General constituye un desafío, que debe unir a todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo.

La mejor forma de salir de la pobreza es mediante políticas públicas coordinadas, centradas en el aumento de los salarios, el trabajo decente, mejor acceso a la educación y los servicios básicos, protección de los grupos más vulnerables de la sociedad, oportunidades para los jóvenes y el empoderamiento de las mujeres. En un mundo en el cual los factores externos repercuten en forma crucial en el desarrollo nacional, ese enfoque multidimensional no será efectivo sin la asistencia de la comunidad internacional. El desarrollo cabal y justo de todos los pueblos del mundo exige una alianza mundial, que incluya el compromiso de aumentar la asistencia oficial para el desarrollo y encontrar nuevas fuentes de financiación.

Tras el retorno a la democracia, Chile ha logrado reducir la pobreza del 45,1% en 1987 al 13,7% en 2006. Sin embargo, aún queda mucho por hacer, y su Gobierno no descansará hasta que el hambre y la pobreza se hayan erradicado por completo. Recientemente aprobó nuevas metas de desarrollo ambiciosas para 2015, alentado por la duplicación de su crecimiento económico en el espacio de dos

décadas, con los consiguientes efectos positivos en el empleo y los salarios, vinculados con programas sociales de envergadura y la reorientación de la inversión social hacia el desarrollo del capital humano.

En respuesta al desafío lanzado en el informe del Secretario General, Chile desea reafirmar que mantiene su compromiso con la lucha contra el hambre y la pobreza y, para tal fin, continuará su exploración de formas innovadoras de traducir las palabras en acción (ejemplificada en su participación en el Mecanismo Internacional de Compra de Medicamentos (ONUSIDA), cuyo objetivo es luchar contra el VIH/SIDA, la tuberculosis y la malaria en los países en desarrollo), y fortalecerá los mecanismos de cooperación Sur-Sur y de cooperación triangular con miras a compartir su experiencia en materia de políticas públicas para aliviar el hambre la pobreza. A su vez, hace un llamamiento a todos los países para que fortalezcan la alianza mundial para el desarrollo, cumplan sus compromisos relativos a la asistencia oficial para el desarrollo y apliquen políticas públicas encaminadas a erradicar la pobreza y el hambre en todo el mundo.

El Sr. Ferrer Rodriguez (Cuba) dice que los esfuerzos por erradicar el hambre y la pobreza de conformidad con el primer objetivo de desarrollo del Milenio no darán frutos a menos que se logre el octavo objetivo, a saber, el establecimiento de una alianza mundial para el desarrollo, que supone un sistema comercial y financiero mundial abierto. El aumento de sólo el 1% de la participación de los países en desarrollo en los mercados de exportación mundiales sacaría de la pobreza a más de 100.000 personas. El sistema mundial actual discrimina contra los países en desarrollo, y hay pocas posibilidades de que las negociaciones de la Ronda de Doha concluyan satisfactoriamente, dado que hasta el momento no se ha cumplido ninguna de las metas en las fechas fijadas.

El principal problema son las políticas agrícolas de los países ricos y su falta de voluntad política para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio y la Ronda de Doha. Los países ricos subvencionan las exportaciones, distorsionan el comercio e inundan con sus productos los mercados en desarrollo, al tiempo que limitan el acceso de los países en desarrollo a sus propios mercados. La mayoría de los habitantes de los países en desarrollo dependen de la agricultura, por lo cual es fundamental solucionar el problema de la

distorsión del comercio mundial para erradicar el hambre y la pobreza en todo el mundo.

Básicamente, los países ricos no han cumplido su promesa de resolver el problema de la deuda de los países en desarrollo, pues gran parte de la condonación de la deuda se ha considerado asistencia oficial para el desarrollo. Los acuerdos para facilitar la transferencia de tecnología a los países en desarrollo o su acceso a fármacos de bajo costo para ayudar a luchar contra las grandes epidemias también han dado escasos resultados, en tanto que las promesas relativas a la asistencia oficial para el desarrollo hechas hace más de 35 años sólo han sido cumplidas por cinco países industrializados. Es importante que se preste una asistencia más efectiva y que se aumente su volumen. Gran parte de la asistencia que se presta se vincula a la consecución de objetivos geopolíticos o está destinada a facilitar las exportaciones de los países ricos más que a reducir la pobreza. Si no se aumenta la asistencia para el desarrollo y se produce un cambio en el orden económico mundial, nunca se alcanzarán los objetivos de desarrollo del Milenio. Las palabras y los compromisos verbales no son suficientes para superar los problemas más graves de la humanidad. Lo que se necesita es mayor humanidad, sentido de solidaridad y voluntad política para defender los principios de la cooperación internacional, como Cuba ha hecho en forma desinteresada a pesar de ser víctima desde hace más de 45 años de un embargo cruel e injusto impuesto por el país más poderoso del planeta. Los países ricos hablan demagógicamente en foros internacionales de democracia, buena gobernanza y rendición de cuentas en el plano nacional pero se resisten a aplicar esos principios en el plan internacional, lo cual es una condición esencial para la erradicación de la pobreza y el hambre en el mundo.

El Sr. Tomasi (Observador de la Santa Sede) dice que si la comunidad internacional desea realmente lograr el desarrollo humano integral es esencial continuar los esfuerzos para aliviar el sufrimiento de las personas atrapadas en la pobreza y buscar nuevas formas de liberarlas de sus consecuencias destructivas. La Santa Sede considera que el problema de la pobreza debe recibir la mayor atención y prioridad, en interés tanto de los países pobres como de los países ricos. La globalización ha creado expectativas en todo el mundo de una vida más decente y humana y cuando esas expectativas se frustran la paz de todos se pone en peligro.

Aunque la riqueza ha aumentado en los últimos decenios y ha sacado a millones de la pobreza, el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema ha aumentado. En algunas regiones de África y Asia, la esperanza de vida es casi la mitad de la esperanza de vida en los países ricos y los niveles de analfabetismo son altos. La liberalización económica absoluta no es social ni económicamente sostenible a largo plazo, por lo cual se requiere un análisis más sistemático y profundo para comprender mejor cómo deben modificarse los métodos comerciales y los mecanismos de producción.

Los proyectos de las instituciones multilaterales y los países desarrollados destinados a reducir la pobreza y mejorar el crecimiento en las regiones pobres han hecho escasos progresos. Se necesita, pues, una asistencia más específica que se dirija a la infraestructura básica de las comunidades, se oriente a través de instituciones basadas en la comunidad (incluidos grupos confesionales) y no sólo de los gobiernos, y reconozca que el trabajo es la única forma en que una comunidad puede generar su propio valor añadido para salir de la pobreza. La educación es una inversión económica a largo plazo para todos y la salud otorga a esa inversión un carácter duradero.

Las empresas trasnacionales tienen la responsabilidad particular de facilitar la transferencia de tecnología, promover la creación de capacidad de gestión y permitir que los asociados locales ofrezcan mayores oportunidades de empleo. Los inversores extranjeros deben contribuir al desarrollo general del país en el que hacen sus inversiones. Los gobiernos, por su parte, deben garantizar condiciones favorables para inversiones críticas, incluido un sistema legal eficiente, un sistema fiscal estable y la protección de los derechos de propiedad. Los esfuerzos para erradicar la corrupción son fundamentales y naturalmente, debe asignarse prioridad al fomento del capital social y no a los gastos militares.

La Santa Sede ha insistido reiteradamente en que, aunque los gobiernos de los países más pobres tienen la responsabilidad de la buena gobernanza y la eliminación de la pobreza, los asociados internacionales tienen la responsabilidad incondicional de cooperar para el desarrollo, sobre la base de la unidad de la raza humana. La aprobación de nuevos instrumentos internacionales vinculantes que regulen la explotación de los recursos naturales, limiten el comercio de armas, eliminen las subvenciones a la

agricultura que producen distorsiones y otras iniciativas análogas harán una gran contribución para traducir en decisiones concretas la meta de solidaridad demasiado mentada. La erradicación de la pobreza es un compromiso moral que libera a los pueblos de un gran sufrimiento, los ayuda a convivir en paz y les da la libertad de contribuir activamente al bien común.

El Sr. Davide (Filipinas), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

El Sr. Mchumo (Observador del Fondo Común para los Productos Básicos) dice que el debate temático es de crucial importancia y pertinencia para el mandato del Fondo Común para los Productos Básicos. Es imposible eliminar la pobreza y el hambre, lograr el desarrollo sostenible y alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio si no se resuelve el problema de los productos básicos y se mejoran las condiciones y perspectivas de los productores de materias primas. Más del 70% de los pobres del mundo viven en zonas rurales y dependen directa o indirectamente de los productos básicos para su sustento y unos 55 países en desarrollo dependen de los productos básicos para al menos el 50% de sus ingresos de exportación. Todo debate o toda recomendación normativa ulterior que se relacionen con la pobreza y el desarrollo sostenible deben, por tanto, dar un lugar preponderante a la cuestión de los productos básicos.

Para superar los problemas que enfrenta el sector de los productos básicos, hay varias cuestiones fundamentales que deben resolver los gobiernos nacionales y la comunidad internacional conjuntamente. Se necesitan grandes inversiones para mejorar las infraestructuras, incluidas las comunicaciones, la tecnología, el riego, los caminos y el almacenamiento. Una mayor proporción de los beneficios derivados de las exportaciones de los productos básicos debe desplazarse en sentido descendente en la cadena de valor añadido e ir a manos de los agricultores, que son quienes producen realmente los cultivos. Deben movilizarse recursos para apoyar la diversificación y permitir la exportación de productos agrícolas no tradicionales. A pesar de que en ese momento los precios han aumentado, la constante reducción e inestabilidad de los precios de los productos básicos es un problema que debe abordarse con carácter urgente, preferentemente a través de un mecanismo establecido bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio. Dada la distorsión del entorno comercial internacional causada

por la imposición de medidas arancelarias por los países desarrollados y por sus subvenciones a la producción interna y la exportación, la conclusión satisfactoria de la Ronda de Doha es fundamental para los países productores de productos básicos.

Es importante que los países que dependen de los productos básicos y se benefician de la actual situación positiva del mercado usen sus ricos recursos naturales para transformar los productos básicos en un motor de crecimiento y desarrollo que les permita salir de la pobreza y la marginación. Asimismo, es el mejor momento para que la comunidad internacional de donantes aproveche la oportunidad para aumentar su asistencia a esos países a fin de establecer la estrategia y los fundamentos para el crecimiento y el desarrollo sostenible que conduzcan a la erradicación de la pobreza.

El Sr. Osman (Observador de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) dice que la Federación Internacional apoya enérgicamente la Declaración del Milenio y los objetivos de desarrollo del Milenio. Su Programa Mundial, aprobado en 2005, creó un marco para la acción concebido para apoyar el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. La labor que la Federación Internacional realiza con otras organizaciones incluye la erradicación de la pobreza y el hambre y varias otras cuestiones de salud importantes. Todos los temas elegidos para la XXX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se relacionan con los esfuerzos para erradicar la pobreza y el hambre, pues los mayores problemas que enfrenta la humanidad afectan en mayor medida a los pobres y los grupos vulnerables.

Los cuatro temas principales son: los peligros ambientales, incluido el cambio climático, la migración, la violencia en las comunidades y las enfermedades nuevas y recurrentes. Sólo puede hacerse frente a enfermedades como el VIH/SIDA si los gobiernos establecen vínculos con organizaciones basadas en la comunidad como la Federación Internacional. Ésta coopera con todo tipo de asociados, desde el plano mundial hasta el plano local. Un ejemplo de ello es su acción en el marco la Estrategia Mundial de Salud y Asistencia para responder a los problemas de la salud y las enfermedades, en particular en África, en asociación con la Organización Mundial de la Salud. El empoderamiento de los grupos afectados es un elemento esencial de todo programa

para resolver el problema de la pobreza y otros problemas humanitarios. Es importante, por ejemplo, escuchar lo que las comunidades tienen que decir acerca de cuestiones relacionadas con el cambio climático, como la desertificación, a la cual gobiernos tienden a prestar insuficiente atención. La Cruz Roja y la Media Luna Roja asignan gran importancia a la preparación para casos de desastre y a los sistemas de alerta que permiten que la comunidad mundial tome medidas antes de llegar a la etapa de la respuesta.

Cada vez se celebran más reuniones internacionales y con demasiada frecuencia producen sólo nobles promesas. Cabe esperar que la nueva estructura del Consejo conduzca a una acción concertada que vincule las promesas con acción efectiva.

El Sr. Dall'oglio (Observador de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)) dice que el primer objetivo de desarrollo del Milenio es especialmente importante para la OIM, que ha subrayado reiteradamente que, aunque la migración no ocupa un lugar importante en el marco original de los objetivos de desarrollo del Milenio, se trata de un fenómeno que puede tener efectos importantes, tanto positivos como negativos, en su consecución. A fin de maximizar los beneficios de la migración para el desarrollo y reducir al mínimo sus consecuencias negativas, la OIM ha propugnado sistemáticamente enfoques integrados para ayudar a los países en desarrollo a formular estrategias globales para la gestión de la migración y ha alentado a los asociados para el desarrollo a que presten mayor atención a la forma en que interactúan el desarrollo y la migración.

La migración internacional puede ser una fuerza positiva para el desarrollo, tanto en los países de origen como en los países de destino, siempre que tenga el respaldo de un conjunto adecuado de políticas, incluida su incorporación en los programas de desarrollo nacionales. El aspecto negativo, es que cuando los trabajadores extranjeros se encuentran en situación irregular, sus derechos se ven menoscabados y su potencial económico limitado. Tanto los países de origen como los países receptores deben realizar una mejor gestión del mercado de trabajo mundial.

La lucha contra la pobreza exige que la comunidad internacional permanezca alerta para hacer frente a los nuevos desafíos. Los informes recientes indican que para 2010 habrá otros 50 millones de

migrantes por motivos ambientales que deberán abandonar sus hogares e instalarse en otra parte, en forma temporaria o permanente, dentro de su país o en el extranjero. La OIM, que recientemente organizó un taller de expertos sobre el tema Medio Ambiente y Migración en colaboración con el UNFPA y otros asociados de las Naciones Unidas, está dispuesta a continuar su cooperación en esa importante cuestión.

El Sr. Weird (Observador del Mouvement International ATD Quart Monde) dice que su movimiento destaca la necesidad de participación de los más desfavorecidos en la lucha contra la pobreza y el vínculo entre la pobreza y los derechos humanos. La historia de la pobreza, tanto en el Norte como en el Sur, demuestra que el crecimiento económico no conduce automáticamente a la erradicación de la pobreza y puede, en realidad, servir para excluir a los pobres. El 17 de octubre, Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, será el punto culminante de una campaña llevada a cabo por ADT Quart Monde, que considera el rechazo de la pobreza como el camino hacia la paz. ADT Quart Monde invita a las misiones diplomáticas y a los organismos intergubernamentales y su personal a que participen en la conmemoración del Día Internacional, junto con organizaciones y movimientos de todo el mundo, y hagan escuchar su voz en la campaña mundial contra la pobreza y el hambre.

La Sra. Albuquerque (Observadora de la Legión de la Buena Voluntad) dice que durante más de 50 años la Legión elaboró programas sociales y educativos para luchar contra la pobreza extrema en América Latina, principalmente en el Brasil. La pobreza no es una cuestión social y económica: para superarla se necesita educación, e incluso reeducación, centradas en los valores de la paz, la comprensión y el amor fraternal. Los programas de la Legión, basados en los vínculos entre la escuela, la familia y la comunidad, se proponen formar al individuo como ciudadano para que desempeñe la función que le corresponde como actor constructivo de una sociedad altruista y de apoyo mutuo. La defensa de la paz debe construirse en la mente de los hombres, por lo cual es urgente combinar la educación de la mente con la educación del corazón para fortalecer una conciencia mundial dedicada a un planeta de justicia y paz.

El Sr. Clerc (Observador de Droit à l'énergie) dice que habla en nombre de una organización no gubernamental que agrupa a más de 60 millones de

personas en 70 países con el propósito de mejorar el acceso a la energía, y observa que sin energía no pueden alcanzarse los objetivos de desarrollo del Milenio. La energía es un elemento que se relaciona con todos los problemas básicos de educación, salud y alimentación y que tiene un costo enorme. Su organización espera que los países reconozcan que el acceso a la energía es una necesidad esencial y que formulen una estrategia de desarrollo sostenible con la participación del sector privado y la sociedad civil.

El Sr. CUI Jianjun (Observador de la Red de ONG de China para el Intercambio Internacional) dice que es vital proteger la paz y la estabilidad, tanto en el plano internacional como en el plano nacional, pues son condiciones básicas para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Las Naciones Unidas deben cumplir una función esencial facilitando el diálogo Norte-Sur y la cooperación Sur-Sur y promoviendo una alianza mundial para el desarrollo. Los países desarrollados deben ayudar a los países en desarrollo mediante el alivio de la deuda, la asistencia para el desarrollo y la transferencia de tecnología y aumentando las inversiones y limitando el proteccionismo al comercio. Los países en desarrollo, a su vez, deben depender de sus propios esfuerzos para mejorar la gobernanza. Las grandes instituciones financieras internacionales deben prestar mayor apoyo a los países pobres, no imponer condicionalidades ni aplicar un doble rasero y concluir rápidamente la Ronda de Doha. El sector privado debe asumir sus responsabilidades sociales aumentando las inversiones y haciendo más accesible el crédito. Las organizaciones no gubernamentales, que son una fuerza importante para el alivio de la pobreza, deben incorporar los objetivos de desarrollo del Milenio en sus programas y formar alianzas con los gobiernos, los organismos de la Naciones Unidas y el sector privado para promover políticas encaminadas a la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Se levanta la sesión a las 20. 10 horas.